

La voz de la experiencia

Enrique Puig es el delegado en Barcelona de Secot (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), una organización empresarial que asesora a los emprendedores. Si algo tiene claro es que «ya no vendrán grandes empresas de fuera a instalarse aquí. Todo lo contrario. Por eso, necesitamos gente con ideas nuevas, capaz de materializarlas para crear un valor añadido». Directivo en una época en la que hablar de reducción de jornada y de conciliación era impensable, recomienda motivar al empleado para retener el talento, más allá de los incentivos que se daban entonces. Y, ante todo, les aconseja estar atentos. «En seis meses, todo puede haber cambiado y hay que darle la vuelta a la estrategia. Tienen que estar preparados y eso es, ante todo, una disciplina mental que deberían enseñar en la Universidad. Hay que extender la asignatura de emprendeduría», sentencia.